

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 14 DE JUNIO DE 1812.

TURQUIA.

Constantinopla 26 de marzo.

Habia corrido la voz en esta ciudad de que el paso del Danubio executado por los rusos cerca de Sistow y de Silistria habia sido motivado porque la guarnicion de Rudschuck habia hecho algunas correrías en la orilla izquierda de este rio; pero estas voces no tenian el menor fundamento. Luego que el general en jefe ruso declaró concluido el armisticio en una órden del día, mandó á diferentes columnas pasar el Danubio por varios puntos; así lo executaron; pero temiendo ser cortadas si se internaban demasiado por la orilla derecha, volvieron á pasar el rio sin haber hecho en esta expedicion mas que quemar y pillar algunas mercancías que iban con destino para la Valaquia.

Esta irrupcion ha dado motivo á que los turcos redoblen sus precauciones, y á que el divan envíe órdenes á todas partes para que se aceleren los preparativos para la próxima campaña. Ya han salido de la Romelia los refuerzos que estan destinados para el campo del gran visir; y las últimas cartas de Esmirna dicen que esperaban en aquella ciudad á Ali-baxá, gobernador de la Caramania, el qual ha sido nombrado suridschi-baxá, para activar la marcha de las tropas asiáticas, y se hallaba ya en Magnesia.

Hai en la actualidad un grande obstáculo que retarda la marcha de las tropas, y es el que por causa de haberse derretido la nieve de las montañas los rios van muy crecidos, y en algunas partes han salido de madre. El Mariza ha inundado todos los arrabales de Andrinópolis, y ha destruido 200 casas. Hasta la comunicacion ordinaria con Constantinopla se halla interrumpida algunos dias hace con esta inundacion, y los correos tienen que esperar mucho tiempo para poder pasar.

En la noche del 23 al 24 de este mes ha tenido el Gran Señor la satisfaccion de saber que la Sultana que el día 18 de abril del año pasado dió á luz una princesa, acababa de darle un príncipe, á quien se ha puesto el nombre de Bayaceto. Este feliz acontecimiento ha sido anunciado á la capital con una salva general de todas las baterías del serrallo y de Tophana, y de la artillería de la escuadra, y será celebrado con las fiestas y ceremonias de costumbre.

Hoy se ha celebrado en la mezquita del Sultan Ahmed, en presencia de S. A. y de los grandes del imperio, el aniversario del nacimiento del Profeta, que es una de las mayores festividades del culto mahometano.

DINAMARCA.

Copenhague 25 de abril.

El ministro americano Mr. Erving ha salido de esta ciudad para Elsenaur.

Se acaba de publicar aqui una cédula real sobre el establecimiento de una universidad en Oristiania de Noruega, la qual se instalará inmediatamente que esten concluidas las obras que se estan haciendo en el edificio destinado para este objeto. Habrá 25 profesores y dos lectores. Se enseñarán las ocho facultades siguientes: filosofía, matemáticas, ciencias naturales, historia, filología ó lenguas, economía política, jurisprudencia y teología. Para el mes de mayo de 1813 habrá establecidas seis ó siete cátedras, y se empezarán los cursos mas necesarios. Para el mismo mes de 1814 habrá instalados 10 ó 12 profesores, y se enseñarán las ciencias mas principales; y para agosto de 1814 estará completa la universidad, la qual se llamará Federiciana, y tendrá los mismos privilegios y derechos que la universidad de Copenhague.

Al mayor general sueco Tibell, que pasaba de Estocolmo á Paris, le han robado en Slagelse, en la isla de Seeland, parte de su equipage. Los ladrones le han llevado toda su ropa, alhajas &c.; pero le han dexado los libros.

En estos últimos 10 años se han aumentado considerablemente los fondos de los hospitales y demas establecimientos benéficos. Los capitales ascendían á 1.540⁰⁰ rixdalers (cada rixdaler vale 21 rs. vn.); sin embargo de que con motivo de los muchos y grandes apuros en que se ha visto esta ciudad, y de los infortunios que ha sufrido, la administracion se ha visto precisada á tomar de los capitales mismos 420⁰⁰ rixdalers para ocurrir á los gastos de los socorros extraordinarios.

SUIZA.

Berna 24 de abril.

Se acaba de recibir un aviso de oficio, que confirma en un todo las noticias anteriores sobre la enfermedad que reina en Delsberg.

S. E. el landamann de la Suiza ha enviado circulares confidenciales á los gobiernos de los cantones, señalándoles los objetos sobre qué recaerán las deliberaciones de la próxima dieta, para la qual ya han nombrado varios cantones sus diputados.

Para evitar y precaverse en lo sucesivo de las inundaciones del Rin entre los estados fronterizos

del reino de Baviera y del canton de S. Gall, se está formando un plan general y uniforme para construir los diques y demás obras necesarias en las dos orillas del rio. Con este fin han tenido varias conferencias el señor Messmer, el comisario real de Baviera Gugger, y el señor de Gries, director de puentes y calzadas del círculo del Iller.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 6 de mayo.

El día 10 de abril á las ocho de la noche, estando el aire en calma y el tiempo obscuro, apareció de repente en Tolosa la atmósfera iluminada con una luz blanquecina, que duró unos 15 segundos, y daba bastante claridad para poder leer, y desapareció luego por grados, aunque con bastante rapidez. De allí á dos minutos se oyó una fuerte detonacion, parecida á la explosion de una mina, y la conmocion fue tan fuerte, que varias personas dicen que sintieron un temblor de tierras; en Caillac y en Albi creyeron que se habia volado el almacen de pólvora de Tolosa. Algunos minutos despues de la explosion se aclaró la atmósfera de modo que se veian las estrellas como en otra qualquier noche.

Pasados dos dias se supo en Tolosa que habian caido aerolitos ó piedras atmosféricas á unas seis leguas de la ciudad en el distrito de Burgau, departamento del Alto-Garona, y en el de Savenés, departamento del Tarn y Garona. Mr. Filhol, médico de Grenade, cerca de Burgau, y el cura de Savenés escriben que se vió por algun tiempo en aquellos parages una claridad blanquecina parecida á la que dan los cohetes, que duró quatro ó cinco minutos, al cabo de los cuales se oyeron tres detonaciones parecidas á una descarga de artillería; que despues de estas detonaciones se oyeron varias explosiones, como si fuese un fuego graneado de fusilería, las cuales duraron algunos minutos, y luego se oyó un ruido confuso hácia el N. O.

De allí á poco se oyó en el aire un silbido parecido al de una piedra tirada con una honda. La direccion de la detonacion y del ruido fue de S. O. á N. E.

El cura de Savenés ha recogido todas estas noticias de personas verídicas, y que se hallaron presentes quando llovian las piedras. Todos convienen en que estas piedras venian de la parte en que se habia verificado la detonacion y explosion.

Varios aerolitos cayeron en Pechmeja; uno cayó al lado de un cortijo que hai al S. E., y otros en un arroyo en la direccion de S. O. á N. E.

Otro fue á caer algunos minutos despues junto á una villa, adonde se habian guarecido algunos labradores.

Otro cayó sobre el tejado del mismo cortijo, rompió las tejas, y penetró hasta la tablazon en que descansa, donde le encontraron al dia siguiente. Otros dos cayeron cerca de Pechmeja, otro en Perret sobre las eras, donde le cogió al dia siguiente el dueño del cortijo, y otros varios hácia Sencorien. Cada uno de los diferentes pedazos que han enviado á Tolosa pesa unas seis á ocho onzas: todos tienen parte de su superficie carbonizada y negruzca, en lo interior tienen color pardo obscuro, y se parecen á las piedras que cayeron en Ai-

gle; pero contienen mas materias metálicas. Su gravedad específica es 3,813. Sin duda que esta lluvia de piedras habrá sido muy copiosa; pero con motivo de la obscuridad de la noche, del terror de los habitantes, y por estar las mieses muy altas no se ha podido distinguir exactamente todos los parages en que han caído.

La mayor distancia que media entre los lugares donde han caído estas piedras es de 40 pies.

ESPAÑA.

Madrid 13 de junio.

Concluye la carta de un empleado en Madrid á otro de Cádiz.

Muy de otro modo debe mirar la Francia nuestra independencia é integridad. Enclavada esta gran nacion en medio de las mas cultas y mas poderosas de la Europa, pende su existencia y su prosperidad interior de mantener sobre todas estas á lo menos la preponderancia suficiente para que ninguna de ellas viva á expensas suyas ni pueda atreverse á pisar hostilmente su territorio. El comercio marítimo á largas distancias es para ella un lujo, una sobra de comodidad; no como para nosotros un elemento necesario de nuestro vivir, porque la Francia teniendo reunidas sus provincias todas, hace sin navíos todo su comercio interior, y estando rodeada de tantas naciones ricas goza en los mercados de estas, grandes y perennes salidas de sus frutos y de su industria. En nada de esto puede incomodarla jamas la España, por mucho que crezca su prosperidad. Su separacion física de aquellas otras potencias del continente la divide tambien de ellas en intereses; de modo que con dificultad puede ser mutuamente útil su coalicion. No pueden ofrecerse mutuamente sus mercados, porque está la Francia en medio, que llega antes á los unos y á los otros, y puede vender mas baratas sus mercancías. No pueden combinarse en sus conquistas, porque no es fácil unir sus fuerzas de un modo eficaz, y porque si España quisiera ser militar y conquistadora en el continente, era preciso dexar de ser marinera y navegante, es decir, olvidar los principios constitutivos de su existencia y de su bien estar. Así en un estado ordinario y natural de las cosas la Francia no puede tener zelos de la España, y en donde no hai zelos ni competencias es muy fácil haya una franca y duradera amistad.

Consulte vmd., en prueba de lo bien fundado de este concepto, la historia de ambas naciones en los últimos siglos, y verá siempre á la Francia ocupada de sus negocios con las otras potencias europeas, y solo desavenida con la nuestra mientras que la familia aquí reinante tenia tambien patrimonio allá en donde se cruzaban aquellos intereses. Si vmd. reflexiona sobre el origen, progreso y fin de tales contiendas, hallará que ninguna ha sido verdaderamente nacional. El imperio de Alemania, los Países Bajos, el Milanesado no fueron nunca partes integrantes de nuestra monarquía, sino dominios particulares de nuestros Reyes, que gastaron la sangre y los tesoros de España en defender lo que llamaban herencia de sus mayores. ¡Ojalá que esta defensa de lo que á la

nacion nada importaba no hubiese distraído, como distrajo, nuestra atencion de lo que verdaderamente era interes esencial suyo! ¡ cuánto mas hubiera valido ya siglos hace nuestro suelo y el de nuestro imperio americano, y cuán lejos estaríamos de que los habitantes de aquellas regiones se quejaran de nuestra conducta con ellos, y de que todo el mundo nos eche en rostro el mal uso que hemos hecho de tan grandes manantiales de riqueza y prosperidad como el cielo habia puesto en nuestras manos! ¡oxalá.....! pero dexemos recuerdos tan desagradables, y sigamos nuestro propósito.

El estado natural de paz entre las dos naciones no se turbó despues que cesaron aquellos intereses, hasta que últimamente volvieron otra vez los de familia á meternos á redentores de la despojada del trono de Francia, y á fixar en nuestro gabinete una oposicion entre los afectos personales y la fuerza del interes público, que tuvo siempre alerta al gobierno frances, á quien convenia ir á ventilar sus grandes negocios con el resto de la Europa, sin dexar á la espalda un encubierto enemigo. He aqui la necesidad de parte de la Francia de mudar en España la dinastía, no de deshacer la nacion; porque sabia que en la familia reinante, no en el interes nacional, estaba el odio y la oposicion á sus intentos; en una palabra, se halló el Emperador Napoleon en el mismo caso que Luis XIV, é hizo lo mismo que él, porque era eso mismo lo que convenia ahora y entonces á la nacion á cuyo frente se encontraban.

Pero una vez asi unidas las afecciones de familia con los intereses políticos, es decir, asegurada con los mayores vínculos que puede haber entre los hombres nuestra amistad, ¿qué utilidad podia la Francia proponerse en achicarnos y debilitarnos, como vmds. han sospechado neciamente que lo haria? Todo lo contrario es de su política actual. Ya dexo observado, y vmds. lo ven suceder prácticamente, que su engrandecimiento lo ha de buscar y busca la Francia por otras partes; á saber, por allá por donde puede ser en algun tiempo ofendida ó rivalizada. Mientras tenga que hacer con el resto del continente, mientras en estos negocios quiera mezclarse su antagonista la Inglaterra, conviene á aquella nacion infinito mantener y aun acrecentar quanto sea posible la fuerza de otra nacion, que por tener sus intereses principales en el otro hemisferio, no puede rivalizarla en los suyos, que se hallan en este, y que siendo esencialmente marítima, ha de ser necesariamente rival de la que á su preponderancia en los mares debe su influencia de los gabinetes europeos. Ahora bien: separe vmd. el territorio continental de la España de sus posesiones de ultramar, y está deshecha la calidad de marítima que por esencia tiene ahora nuestra nacion: disminuya vmd. aquel territorio, y resultará una cabeza chica y un cuerpo gigante, es decir, un monstruo, cuya esencia ya seria mas bien continental allá en el nuevo mundo que no marítima en el antiguo. Pero á la Francia importa que seamos algo en el sistema continental; y si le importa, lo quiere; y si lo quiere, es preciso que nos dexen ser fuertes en la fuerza que nos es natural; es preciso que mantengamos intacto nuestro territorio en ambos hemisferios, y que la parte europea

de este territorio sea de tal tamaño, que siempre prepondere en respeto y consideracion á la que tenemos en el nuevo mundo; que nuestras esquadras miren los mares de la Europa como su residencia ordinaria; que acá, y no allá, sea donde la accion de nuestro poder se exercite; que no seamos potencia continental en América, y la colonia ó factoría mezquina y precaria en Europa; que no seamos en fin un Portugal, esto es, un sirviente del señor de los mares mientras acá existimos, y un despojo inútil para qualquiera, al desaparecer, de este continente.

Un interes tan claro y positivo de aquel imperio no puede ser nunca sacrificado por su ilustrado gabinete á miras ningunas personales de ambicion ú otra pasion qualquiera. Y á la verdad si tales miras venciesen en el ánimo del Emperador, ¿no le hemos presentado ya con nuestras locuras bastante ocasion para debilitar los pactos con que su honor se comprometió en el año de 1808? ¿qué obligaciones contraxo con la España, si España hubiera de ser la porcion amotinada de sus habitantes que le declaró la guerra quatro años há, y que continúa haciéndosela á las órdenes de su mayor enemigo? Mas no: aun por fortuna le reconoce la España en el gran número de sus moradores, que han jurado de buena fe y con verdad al Rei que la ha proporcionado la Providencia, en el no pequeño de los que baxo su escudo podemos tratar en público los intereses de la nacion, y en el mucho mas crecido de los que en el silencio de la opresion que vmds. han sistematizado, suspiran porque no se desuna el lazo de que penden estos intereses. Si amigo, digámoslo todo de una vez, esa nacion á quien vmds. titulan aun protectora despues de tantas indicaciones como sus hechos han presentado ya y presentan cada dia de que su objeto es nuestra ruina y destruccion total como nacion, para hacer luego con la partija de su territorio el medio de acabar sus disensiones con el continente; esa nacion se ocupa solamente de aniquilarnos y anonadarnos.

No sé si aun despues de esta demostracion insistirá vmd., como siempre insisten los partidarios de la insurreccion, en preguntar: ¿quién me asegura de que despues de ajustados definitivamente los grandes intereses de la Europa, que ahora se estan disputando, concluida la paz continental, no vuelva Napoleon sus numerosas huestes sobre nosotros, asi para dar ocupacion á tanta gente armada, como para sojuzgarnos en toda su parte? Respondo siempre que el interes de su imperio es el garante de mi fundada confianza. Mire vmd.: una de dos; ó esa paz no comprehende á la Inglaterra, ó la comprehende. Si lo primero, nos debe favorecer la Francia, porque le conviene emplear nuestros recursos y nuestra gente en aumentar esquadras y marinería, para que podamos trabajar útilmente contra aquel enemigo de nuestra aliada; y si la pacificacion es general, porque por las razones antes dichas conviene á la Francia que lleguemos á ser en el mar potencia rival de la Inglaterra, cuya preponderancia si continuara como hoy está, podria en qualquier ocasion volver á influir en los gabinetes de la Europa continental.

Por otra parte, ¿cree vmd. acaso que despues de tantos años de guerra no interesa á la Francia mantenerse en paz y quietud, luego que esté se-

gura de no ser turbada en ella por ninguna fuerza exterior? ¿duda vmd. de que á su agricultura y artes vendrán muy bien los brazos que sobren á sus ejércitos, despues de tener bien custodiadas sus extensísimas costas y fronteras? Mas: ¿puede vmd. imaginarse que el capricho de aumentar una provincia á su inmenso territorio fuese tentacion bastante á su ilustrado gabinete para que aventurara por él todos los otros claros intereses que la vienen de nuestra conservacion, y para que si las negociaciones de la paz habian caminado sobre el supuesto de nuestra independencia é integridad, diese ocasion al menos á quejas diplomáticas, y á resucitar pretensiones de los que hubiesen quedado poco contentos en el tratado general? Y finalmente, que ¿no merecen ninguna consideracion á la Francia los respetos debidos al hermano de su Emperador; el primer príncipe de ese imperio por Napoleón creado, y á quien ya fue reconocido por Europa entera, inclusa España, como Rei de Nápoles, y quien á esta corona renunció precisamente por asegurar á la Francia misma la amistad constante de la nacion española?

¡Ah! querido amigo: díranos Dios salir con vida de la deshecha borrasca en que el deslumbramiento de ese malhadado gobierno nos ha envuelto: llegara el dia de la paz, aunque no fuese sino continental, sin que la España pierda á los ojos de la Francia y del mundo la existencia política en que se halla reconocida, y la idea de importancia que esta existencia conserva, aun para los que la tengan por amiga ó por enemiga; que ya podíamos descansar seguros de la paz constante con nuestro poderoso vecino, y de su amparo en la posesion tranquila de quanto nos ha pertenecido y pertenece. Quanto mas grande quede la Francia á expensas de las otras potencias continentales, tanto mas la interesa ver medrar la nacion que la guarda fielmente su límite meridional, y no puede permitir poder ninguno, que sea agresor impune de nadie en toda la extension del Océano.

A mí me parece imposible que verdades de tanto bulto hayan podido ocultarse hasta ahora á los hombres ilustrados como vmd., y que puedan desconocerse ahora, si es que yo soi el primero que se las presento con alguna claridad. Y si de un modo ú otro vmds. las llegan á conocer, ¿qué hacen manteniéndose en este rincón donde estan metidos, sino decretar y executar la ruina y la desolacion de España, que es exáctamente lo que conviene á los ingleses en todos los cálculos de su política? ¿A quién hacen la guerra esas bandas de ladrones y asesinos, que los ingleses mismos inventaron, y vmds. autorizaron incautamente, sino á los pueblos y á los ciudadanos españoles? ¿de quién son los campos que tala el ejército inglés, las ciudades que manda abandonar, las provincias que convierte en desiertos, baxo el pretexto de impossibilitar á los franceses sus operaciones militares? ¿A qué, si son tan fuertes como ellos se jactan, y vmds. los consideran, á qué hacer estos destrozos en un país su amigo y su aliado? ¿Por qué no buscan los ejércitos del Emperador, y en dos batallas acaban con ellos, y los hacen repasar los Pirineos? ¿ó creen vmds. acaso que estos ejércitos han de irse por no ver la miseria y las calamida-

des que padecemos? ¿no saben vmds. que donde hai tropa armada, ha de comer el último pan el soldado, y la última casa será la leña á que se caliente? Luego es menester, en el sistema de sangre y devastacion que vmds. en su frenesí han adoptado, que preceda la aniquilacion de España y el acabamiento de todos sus moradores, á la soñada retrogradacion de los franceses hácia su país.

Gracias al cielo son estos harto poderosos para impedir que llegue á consumarse tan horrendo plan; y mas y mas gracias porque existe aun en medio de nosotros un gran mediador, que impide llegue á su colmo nuestra desventura. Pero si este mediador se apartara de nuestra vista; si desapareciera el gobierno que le rodea, y que disminuye en quanto es posible nuestros males; si esto se abandonara al furor militar, y no se contuviera por nuestros ruegos la venganza que pide la atroz conducta de ese gobierno; si en vez de gozar, como goza aun España en todo el continente, el título y respetos de nacion, quedara reducida á ser el campo de batalla entre los beligerantes.... ¡Ah! ¡pobre patria mia! El corazón se me despedaza de dolor al considerarlo.

No puedo proseguir. La idea sola de que á tal peligro pudiera acaso llegar á exponernos la obcecacion ó la pusilanimidad de vmds., me hace caer la pluma de la mano, y entregarme á la amargura de que han logrado vmds. llenar los dias de todo buen español. Madrid 26 de mayo de 1812.—T. G.

Nota. En la noticia que se dió en la gazeta de 8 de junio de los premios concedidos por la municipalidad de Madrid á los discípulos de la real academia de S. Fernando, entre los de la clase de escultura se puso el nombre de *D. Carlos García*, debiendo ser el de *D. Cirilo García*.

AVISO.

En la librería del salon literario de artes establecido en la calle de la Montera, núm. 38, quarto principal, perteneciente á Mr. Denné, se hará hasta el 10 de julio del presente año de 1812 una rebaxa en los precios de los libros señalados en el catálogo que se ha impreso, en esta forma:

A los que compraren por el valor de 100 francos se les hará una rebaxa de un 12 por 100; de un 15 por 100 á los que tomaren por el valor de 200 francos, y de un 20 por 100 á los que compraren hasta el valor de 400 francos. Luego que haya espirado el término arriba mencionado se renovarán los antiguos precios del catálogo.

El mismo librero cambia tambien libros, sean de la lengua que fuese, por libros franceses.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se presentará por la compañía española la comedia en tres actos titulada la Espigadera, y el sainete el Hábito no hace al monge.

En el de la Cruz, á las seis y media de la tarde, se executará la comedia nueva en tres actos, traducida del frances, titulada el Regañon; seguirá una tonadilla, y se concluirá con un divertido sainete.

EN LA IMPRENTA REAL.